

nuestro impulso: que si apagamos la luz, viviremos en perpetuo horror. No está apagada toda, pues arde la Fè, aunque sin ejercicios alumbra tibia. Reencienda vuestra luz la casi difunta caridad. Avive vuestra llama el sepultado amor. No basta la Fè à encendernos; porque calienta el discurso, dexando elado el pecho. No anhelamos ardores de fantasia: Buscamos intrepidos hogueras de voluntad. Nuestro pecho se hà convertido en mar elado. Quien sabe suspender Golfos, sabe hazer correr Mares. Liquidese su obstinacion à los incendios de vuestra piedad: para que corriendo desatado à vuestro centro amoroso, halle en vuestra luz la gracia,

para besaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.




SER:



S E R M O N
D E L
D O M I N G O Q V I N T O.
L A S V E R D A D E S.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
Sequent, Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

1  El Evangelio es vna hermosa contradiccion: La opinion con la verdad. Quando no desdenò la verdad à la opinion? Vna es sombra; y otra, luz. *Quien de vosotros me averguirà de pecado?* Esto es consultar su opinion. *Si os digo la verdad, como no la creéis?* Esto es divulgar la verdad. Luego la verdad busca la opinion.

2 Imagina el Mundo que es la verdad desgraciada, porque no es creída. A ser esta su desgracia, no fuera propia, sino agena. La desgracia fuera de quien no la creía. La miseria de esta hermosa prenda consiste, en que para vivir necessita que la sustente su enemiga. Tiene la verdad nativa oposicion con la mentira. Mirase la verdad desconocida en el Mundo; y llega à tan infeliz estado, que para conservarse, necessita que la mentira la sustente. Luego si la mentira sustenta à la verdad, no podrá la verdad sin mentiras vivir.

3 Declaremos la idèa, que verdad bien clara es. De vna verdad sola (siempre professan de solas las verdades: yà por retiradas, yà por vnicas; yà porque no tienen sequito; yà porque como corre fama de que està desnuda, todos huyen de ella por pobre.) De vna verdad, pues, corren varias opiniones. No necessita verdad tan clara de individuacion. A vezes lo publican los Estrados, y las Escuelas. Litigase vn Pleyto. La causa es averiguar la verdad. Para esta verdad ay dos opinio-

nes

nes encontradas. Cada vno defiende la verdad con su opinion. Luego la opinion defiende a la verdad.

4 Pero es imposible que la defienda: porque de dos opiniones contrarias, vna ha de tener falsedad. Lo falso no es verdadero: Luego es mentiroso. Luego vno defiende a la verdad con verdad: pero el otro es preciso que la defienda con mentira, porque su opinion se opone a esta verdad. Luego no es infeliz la verdad, pues hasta la mentira la sabe defender.

5 Más alma tiene esta defensa. Aboga vna opinion por la verdad, y es verdadera su opinion. Luego este defiende a la verdad con verdad. Aboga el contrario dictamen y oponiendose a la verdad, es preciso que quiera defender la verdad con vna mentira. Pues como se tolera? Con Justicia. Todos la defienden con verdad, porque aquella es la verdad en su opinion. Luego siendo en su opinion verdad, bien defienden la verdad, aunque a la verdad sea mentira su opinion. Luego ay dos verdades: vna, en su naturaleza; otra, en nuestros juizios. La verdad en si es vna: La de nuestras ideas es varia: porque segun nuestras fantasias figuramos las verdades. Juzgamos que son verdades, y quizá son fantasias. Luego la verdad por naturaleza, que es la verdadera, pende para su credito de la fantástica. Esta ilacion es patente. No basta que vna verdad lo sea, si el juizio humano no forma juizio de que lo es. Este dictamen pende de vna fantasia. Luego pendiente de vna fantasia esta el credito de vna verdad clara. Luego para tener credito en el Mundo la verdad verdadera, necesita que la acredite la verdad fantástica.

6 Las mortales concepciones escalan con dificultad el Sarcro Alcazar de las verdades. Para subir a su Palacio han meditado los discursos varias sendas. Los discretos las ensanchan. Los ingeniosos las rompen: Todos caminan ambiciosos a encontrarla. Y quien lo logra? No se: porque es Evangelio de verdad. Estas sendas, que pisan los Ingenios, son varias: claras, obscuras, agrias, algunas torcidas, y muchas erradas: De errores materiales hablo, que no soy Censor de opiniones. Llega vn Sabio a disputar vna verdad. Persuadela con su opinion, y empeñase a defenderla. Demos que esta opinion sea errada: porque siendo dos contrarias, alguna lo ha de ser. Luego con el error quiere defender la verdad. O pobre verdad! que solo te defienden por error. Luego mal la ampara el Mundo, quando solo la defiende por yerro.

7 No necesita la verdad para su credito mas, que el testimonio autentico de serlo: Pero no ay Eserivano, que haga fe en este testimonio. Luego no siendo conocida por testimonio, que haga fe, es abrir campo para negar a su salvo la verdad. Examinemos esta ilacion. Yo creo que los Ingenios, que dicen que la defienden, la sepultan. Pretenden averiguarla, y la destier-

ran.

ran. Inventanse doze opiniones sobre vn punto. Llegan a la esfera de aplaudirse por probables. De estas doze, son las onze insignes mentiras, pero bien puestas. Ninguno merece calumnia por seguirlas. Luego es abrir campo para negar con honra las verdades, o hazer que las desconozcan entre vn esquadron hermoso de mentiras. Luego los arbitrios de hallarla, se transforman en medios de obscurecerla.

8 Anochecida entre tan densas nieblas la verdad, no la vemos como es, sino como la pintan. Todos conocen las licencias de los Pintores. El juizio administra los colores para el lienço. Si es valiente el pincel, la pinta que enamora: La retrata, que persuade. Luego no aficiona la verdad, sino la pintan bien. No me admiro que halague lo hermoso: Pero de esto se infiere, que no la basta a la verdad ser por su naturaleza hermosa, sino la pintan de buena cara. Las pinturas son vnas mentiras bellas. Luego la aficion que tiene el Mundo a las mentiras, le obliga a q no le parezcan mal las verdades, si están biẽ pintadas.

9 Recoxamos lo derramado. Intentẽ persuadir que la mentira sustentaba a la verdad. El discurso propuesto me libra de mentiroso. Las opiniones son vnas mentiras toleradas, tan dichosas, que son bien recibidas. Merecian castigo averiguadas, y consiguen aplauso por escondidas. Luego defendiendose la verdad con muchas opiniones, la verdad se ampara para vivir de las mentiras. Con otras voces se dize mejor. Luego si la verdad se defiende con la opinion, y es mentira la opinion, con mentira defendemos la verdad. Luego aun no sabemos defender vna verdad sin mentir.

10 Profundizemos mas esta calamidad, que resta otra mayor. La Patria de la verdad es el Cielo: Luego es forastera del Mundo. Como a forastera la tratan, porque no la admiten. En el Mundo nació, dize David. Pues como está en el Cielo? Esse es el desengaño. Nació en la tierra. Crióse con los mortales. Trataronla con desprecios. No se si la desterraron. Lo que se con evidencia es, que está en la Esfera. Luego se debió de morir, y por Santa se la llevó Dios a su Gloria.

11 En el Cielo no ay opiniones, porque se conocen claras las verdades. Luego de no conocer las verdades, hacen tantas opiniones. Luego en el Mundo no se conoce la verdad, pues corre de ella tan varia opinion. Pues como se defiende lo que no se conoce? Hermosa dificultad. Porque se presume que se alcanza. Luego por vna presumpcion afirmamos que es verdad. Enferma verdad, que te fundas en el viento de vna presumpcion. No es vicio dirá el Sabio. Defienden prudentemente la verdad, porque imaginan que la penetran; y cada vno defiende su imaginacion, porque juzga firmemente que es verdad. Luego en el Mundo no ay mas verdad, que passarle a cada vno, lo que piensa que es verdad, por la imaginacion. Y dan credito a estas imaginaciones? Si: porque imaginan que

son

Psalm. 84. v. 12. Veritas de terra orta est.

son verdades. Luego del vano apoyo de vna imaginacion pende el credito de la verdad.

12. Qué tempestad es esta? Si la imaginacion no es verdad, por qué há de vivir la verdad atada á la carcel de la imaginacion? Há de ser verdad, porque el otro fantastico lo imagine? No; pero no puede vivir sin estas mentirosas imaginaciones la verdad. Los Tribunales sentencian por la razon. Siempre tiene razon la verdad; pero como no la conocen, la confunden. Levantala mil Pleytos con mentiras; y para defender su Cauza, se haze, como Politica, amiga de la mentira. Suplica á vna opinion que defienda su Cauza. Acetalo la opinion, mas por explayar su mentira, que por defenderla. Discreta la verdad desprecia el motivo por lograr el fin. Empieza la defensa. Escucha el Juez, y no sabe qual sera la verdad. Luego con la mentira sola no se puede defender. Pues apelamos á la imaginacion. Suspendese el Juez. Medita su dictamen. Imagina que vna de las opiniones es verdadera, y sentencia por ella la Cauza: porque por defender lo que imagina, favorece á la verdad con la Sentencia.

13. Aunque es tan delicado, está claró en el Evangelio. El Redemptor es la verdad. Su Inocencia lo era tambien. Propone su Cauza en el amplo Tribunal del juicio humano. Desafia en el Pleyto á la acusacion. Y como defiende su verdad? Apelando á su imaginacion: *¿Quien de vosotros me arguirá de delito?* Mejor parecia defenderse, diciendo: Yo soy (pues lo era) la verdad misma. Pues por ser la verdad, busca el presidio de la imaginacion. No basta entre los mortales la verdad, sino imaginan que lo es. Luego mi verdad, dice Christo, apela á vuestros juizios. Y si son errados? A esto viven expuestas las verdades: á las buenas, ó malas imaginaciones. Si imaginan que es verdad, defienden la verdad por defender su imaginacion. Si imaginan que no es, adoran su imaginacion, y condenan la verdad. Luego no ay mas verdad de la que cada vno imagina que es.

14. Alarguemos los ojos al Calvario, y veremos esta verdad corriendo sangre. Igual Inocencia tenia. Oy no le acusan, y entonces le condenan. En la entrada de Jerusalem le aclaman, y á quatro dias le crucifican. Esta mudança nace de ser *Christo la verdad por esencia*. Luego condenan á la verdad, por tomar el voto á la imaginacion.

15. Este es Tribunal humano, donde no se defiende la verdad, porque es así, sino porque yo imagino que lo es. Y como los mortales idolatran sus fantasias, tal vez se defiende la verdad por defender con tenacidad su aprehension. O Dios providente! que hiziste á los Sabios amantes de sus discursos, para infundirles el amor de la verdad entre los cariños del propio Amor. Lo que suena infelicidad de la verdad, es obsequio. Hazer que la mentira la defienda, es obligarla á que la

fir,

firva, ó rendida, ó voluntaria, de criada. Luego házer que la ampare su enemiga, es elevarla á muy Señora. No tiene ya enemigos á quien temer, si las mentiras la saben amparar.

16. Vna confusion solo espanta; y es, que la verdad mia pende de la imaginacion aena. En el Tribunal humano no basta á defenderme la verdad, si el Juez imagina que no lo es. En el Tribunal Divino absuelve la verdad; en el humano, la imaginacion. Luego vá de vn juicio á otro, lo que vá de imaginacion á verdad. La verdad es real exercicio. La imaginacion es vano pensamiento. Luego Dios condena por sus exercicios; el Mundo, por sus pensamientos. Castigarme por vn pensamiento Dios lo obra; pero no es fuyo, sino mio. El Mundo no me castiga por los míos, porque los ignora; sino por los suyos, que adivina. Luego no condena el Cielo por lo que condena el Mundo. Luego este alivio es Soberano: Que por mas que me condene el Mundo, me absolverá la Verdad del Cielo.

17. A vuestro inmoble dictamen apelan nuestras Causas con la indefectible seguridad, que ni se puede oscurecer la Justicia, ni faltarnos la Gracia. *AVE MARIA.*



Si veritatem dico vobis. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

18. EL Norte del Evangelio es la Verdad. Siempre la dice Christo; pero oy la persuade como Soberano Maestro. Siempre he procurado alentarla; mas oy me toca persuadirla. Suelen los Ingenios malquistar oy á los Poderosos, censurando al Poder por mortal enemigo de la Verdad. El Norte Evangelico es la Verdad. Mi Profesion, y mi animo la veneran. Soy tierno amante de ella; y no me parece verdad que estén reñidos con ella los Soberanos. Tan fangrientamente descomponen vna verdad al semblante Plebeyo, como al Cortesano: Quizá mas, porque no alienta tan Magetiuoso disimulo. Luego no es achaque de el Poder reñir con la verdad. Vicio es este comun. Siendo, pues, experiencia, que á todos irrita, me arrastra mi curiosidad á examinar la causa, por qué los mortales se ofenden de la verdad, siendo tan hermosa, que mas avia de enamorar, que desabrir.

19. No puede nacer la ofensa de la verdad: Luego nace de nosotros. En nosotros pueden concurrir varias causas. Ofende la verdad, porque disuena á nuestro gusto: Acusa nuestro delirio: Infama nuestra sinrazon, y siente el barro le digan, que es necio. Todo esto es verdad; pero quiero predicar contra mi. Ofenden en el Mundo las verdades, porque no saben

mos

mos dezirlas. Luego de no dezirlas como se ha de dezir, nace el agravar la verdad.

20 Poca industria es revelar la lagaja, sin aplicar la venda. Pues como se ha de dezir para acertar? Ardua cumbre escalo: Poner Escuela de hablar bien vn mudo. Se ha de dezir, que parezca bien: Luego agradará. Y como parecerá bien? Diciendola con discrecion. Para esta Retorica no ay Arte. El Cielo es el Preceptor: Pero individuando preceptos, se desvian los escollos. En quatro tropieza la Verdad, y por esso ofende. Agravia por mal dicha: porque no se dize, sino se vozea. No se habla, sino se grita. Por aspera, y defazonada. Y por no distinguir Jerarquias. Estos quatro escollos compondrán mi Oracion. Que irrita la Verdad por mal dicha, por ofruendosa, por aspera, y defarenta. En los achaques irán las medicinas.

PUNTO PRIMERO.

Lactant. l. 1. de fals. Relig. c. 1. Veritas licet possit sine eloquentia defendi, ut est à multis saepe defensa, tamen claritate, ac nitore sermonis illustranda est, ut potentius in animos influat, & vi sua, & instructa Religione, & luce orationis ornata.

21 Dize la vulgaridad que la Verdad está desnuda: y siendo nuestro genio tan interesado, no se puede enamorar de vna desnudez. Siglos ha que se resfriò la Caridad, y anda tibia la compasion. Estando, pues, desnuda, Amor, y discrecion será vestida. Amor, pues le inclina su lastima. Discrecion, porque siendo belleza humana, necesita de Arte su hermosura. El privilegio de lo Soberano es, desdeñar artificios. Todo lo mortal vive, y se conserva con las armonias del Arte. Artificio es el Poema de esse gran Mundo, en frase de Pablo. Vna belleza bien vestida arrastra dos veces, con el vestido, y el rostro. El discreto, se imprime en el semblante: El ambicioso, en el lustroso aparato. Luego dos veces necesidad es vestir à la Verdad: compasion de su desnudez, y provocar à su amor.

22 Lo dificil es cortar vn vestido à la Verdad, con que parezca bien. Echemos la tixera en nombre de Dios. Los oidos por su nativo genio aman las consonancias, y huyen los estruendos. Deleyta lo armonioso, y ofende lo desconcertado. El primer passo del aviso es el oido: porque es la puerta por donde se entra à hablar à la Alma. En el Siglo sucede, que para introducirnos à vna visita ceremoniosa, se procura tener grado al Paje de la Antefala, para que franquee la puerta. Luego fino se gana con halago la puerta del oido, cerrará la puerta, sin dexar entrar el aviso dentro.

23 Es casi contra la Naturaleza, que lo que se dize mal, se oyga bien; y lo que se dize bien, se escuche mal. No ay voz mas dulce, que la de la lisonja; y aun dicha sin Arte, ofende. La Maestra de las voces es la Música. Deleytan sus acentos, porque son concertados. Son vnas voces tan bien dichas, que van todas proporcionadas. Las Falsas, que llama la destre:

za, no desagrada; porque ni faltan al compàs, ni pierden el punto. Lo que mas admira es, que en desentonandose, erfa da lo que antes suspendia. El desentonarse consiste en errar vna voz; y vna voz errada basta para descomponer tan sonora harmonia: porque ni vna voz se ha de errar para poder arraher.

24 Tanto impera lo armonioso, que aunque sea ofensivo, no desagrada, si es bien dicho. Necesita el enojo que pierda primero la dulçura el oido.

25 A no Canonizar el Cielo à Job excluyendo de su virtud todo delito, se persuadiera el menos escrupuloso, que fueron delinquentes sus altas impacencias, quando llenò à las Estrellas de maldiciones. Pues no fue peçado maldezir? No es, escribe mi Geronimo. Estàn escritas estas execraciones en la elegancia de versos heroicos. Malo es el mal-dezir, porque es dezir mal: Pero no ofendiò diziendo mal, porque lo supo dezir muy bien.

26 Profundizemos mas. El Verso se distingue de la Prosa, no solo en la cadencia, sino en los pies, y la medida; porque no admite sylaba, que sobre, ò falte. Tan justos han de ser sus acentos, que ni se alargue el breve, ni se abrevie el largo: porque esta tolerancia se llama licencia Poetica. La Prosa corre sin estrechez: dilatada, ni tiene concierto, ni medida. Luego no son buenas para reprehensiones vnas prosas desconcertadas.

27 Era Job tan discreto, como Santo. Con verdad hablaba; pero maldezia. Luego aunque verdades, pareceràn malditas. Hablando en prosa, tenia facultad para echar alguna palabra de mas, ò menos. Pues dexo la prosa: que en puntos de verdad, ni ha de aver mas, ni menos: Porque ha de ser tan medida, que ni por menos se falte à la verdad, ni por mas à la veneracion. Luego el Verso, que es por su naturaleza medido, es à proposito: pero tambien es peligroso, si, como Poeta, viò de alguna licencia. Luego aunque sea para defender la verdad, no es justo tomarse mas licencia de la que permite el decoro. Usando de licencias Poeticas hiziera el acento breve, muy largo. Luego fuera error ardar muy largo, en lo que debia ser muy breve. Tambien hiziera al acento largo, breve. Luego errara, no alargandose quando debia. Luego no ha de tomarse licencia, sino à justar se à los preceptos, y no andar, ni corto, ni largo. Pues como ha de ser el Verso? Medido. Luego aunque sean maldiciones, no seràn ofensivas voces tan concertadas.

28 Quizà Job no se huviera elevado à Poeta para maldezir la tierra. Huviera en ella derramado su prosa: Pero ay grande distancia de la tierra à las Estrellas. Luego otras voces piden las Soberanias. Con lo grossero del barro se puede tolear lo desengañado de vna acutacion. Para las luzes se hizieron los Versos: porque se han de medir con grande primor las voces.

Iob 1. v. 22. In omnibus his non peccavit Iob.

Hieronim. in Praefat.

Iob 3. v. 9. Ob tenebrentur Stella.

29 Las voces, que resonaban en el Trono de Isaias, y Juan, eran Muficas. Angeles eran los que hablaban. En el estilo se reconoce son Angeles. Son estas Inteligencias *Espiritus de Verdad*. Los mortales, como no somos primorosos, dezimos vnas verdades tan libres, que disuenan. Los Angeles las dicen, que halagan. Luego las reducen à puntos de Mufica, para enamorar con su consonancia. Ya veo que no podemos ser Angeles: pero fino pueden ser tan consonantes las voces, sean à lo menos no disonantes.

PUNTO SEGUNDO.

30 Descendamos de esta generalidad al segundo Punto, que es de mas individuacion. Es la Verdad mal oida; porque se dize con estruendo. Verdades libres en publico, mas infaman, que advierten. El rumor de la publicidad provoca mas à ira, que à enmienda. No han de ser las verdades estruendosas, sino calladas. Quien vozea, no enmienda, sino espanta: no convence, sino aturde.

Psalm. 76. v. 19. *Vox tonitruū sui in rota,*

31 Esta verdad la dize el Cielo, y la tierra. A los truenos llamó David voces Celestiales. Arde impaciente la benignidad de la Esfera, y dividiendo su enojo en menudas centellas, llena de arrebatados escandalos las dociles jurisdicciones del viento. A la luz breve de su colera, publica visibles defengaos: que pues el Cielo se altera, siendo tan sereno, la tierra con sus vapores le ministrò para el alboroto las armas. Escuchan los mortales la confusio del estruendo; y entre el miedo no aciertan à entrar en el defengao. Pocos se defengañan, pero todos huyen: porque como son verdades dichas con tanto estruendo, solo sirven de alborotar el Mundo. Luego à algunos provoca à enmienda; pero à los mas próvoca à fuga.

32 Las voces de la tierra son los terremotos, ò baybenes. Lamentase su fragil constancia; y como olvidando su firmeza, fino la facude, la inquieta. Vsurpando la pesadumbre, la ligereza, roban los edificios las plumas à la Esfera. Buela el vistoso edificio à ser lastima lo que fue belleza. Perciben se como fardos algunos lamentos en las ocultas entrañas de los montes: que à la compasión suenan como queexas, y al temor como amenazas. Son vnas voces tristes, que avisan nuestros excessos. Al oirlas los mortales huyen medrosos. Luego ni Cielo, ni tierra basta para reducir à los hombres; pues huyen del Cielo, porque se lo dize à gritos; y de la tierra, porque se lo dize con estruendos.

33 Sospecho que el grande ruydo haze huir la devocion con el miedo. Quien pretende reducir, no hà de tirar à espantar. El vozear, mas aturde, que atrahe. Luego no

po-

podrà aficionarse de lo que le espanta: que ninguna fereza enamora. No es posible vencer al Entendimiento, sin ganar las armas à la Voluntad. El Arte de rendir el juicio es, apoderarse del coraçon: que como manda la Voluntad à la Razon, se fujera la Razon al gusto de su Voluntad. En el pecho nacen los primeros pasos del credito. Aun en lo Sacro se requiere para la Fè la pia afeccion; y la inclinacion sirve de Maestra al creer. Luego no se convencerà el Entendimiento, sino gana la Pia con el cariño.

34 No vivieran infamados nuestros genios, si amaramos mas lo saludable, que lo aparente. La destreza es valerse de la inclinacion errada para la Medicina, y aficionarse con lo aparente, para que ame lo saludable. Bueno es que dorèmos vna pildora para curar vn cuerpo, y no la plateemos si quiera para sanar vna Alma. No basta que la verdad en si sea provechosa. Lo que abraza la Razon, repugna à la sensibilidad; y por lo sensible se manda entorpecida la Razon. Ternura me cuesta ver malogradas muchas verdades: Quizà no es culpa de quien las oye. Muy hermoso es vn Diamante, pero es muy duro. De la misma fuerte me pueden descalabrar tirandome vn Diamante, como arroxandome vna piedra. El que se viera herido, no le consolara su dolor el que era precioso. Preciosísimas son las verdades, pero duras. En todo son Diamantes. Luego no se han de tirar, sino dexar caer. Dexando caer vn Diamante sobre la cabeza, el golpe me despertará; y al verle, enamorado de su belleza le echaré la mano. Si me le tiran, me hieren. La ofensa del golpe no reparan en aficiones de belleza. Luego no aprovecharà aunque arroxe diamantes por la boca, sino los dexa caer con mafia.

35 Suma discrecion es hazer Arte del error. Yo me explicarè. El Mundo ama lo que daña, y aborrece lo que cura. Bella habilidad será dar salud galanteando este error. Pues es facil. Nace este yerro, de amar mas lo aparente, que lo solido: lo superficial, que lo verdadero. Luego disfrazando lo verdadero con vistosa apariencia, por no faltar à su nativa inclinacion de amar lo aparente, abrazará lo saludable: con que bien administrado el error, puede conducir à la salud.

36 La calidad de la timida Cierva es muy propia de los racionales. Ama con delirio la Mufica; y como cobarde, teme el escandaloso ardor de las nubes. Mal guia su instinto las inclinaciones: porque con la Mufica la aprisionan, y con los truenos pare. Luego adora lo que la daña, y aborrece lo que la aprovecha. Hasta aqui todos somos Ciervas; pues idolatramos la mentira de vn delirio, y aborrecemos la verdad de vn defengao.

37 Tambien somos Ciervas en lo nativo de los impulsos. Esta inclinacion es errada, à la luz del discurso, como la nue-

Tomo 2.

S 2

tra.

Psalm. 28. v. 9. *Vox Domini preparantis Cervos.*
Pier. 1. 7. Hierogl.

tra. Pero en lo material de los tentidos tiene algun fundamento el Amor, y el odio. La Musica es vna proporcion de voces concertadas. Los truenos son vnas voces tan descompassadas, que aturden. Con la Musica la aprisionan. Con los truenos se habilita al parto. Luego avia de amar los truenos, y huir de las Musicas. Effen lo que ordena la Razon; pero la inclinacion la arrastra. Conveniencia la traen los truenos, y los huuye. Disconveniencia la trae la Musica, y la ama: porque las inclinaciones califican las conveniencias por los gustos. Huuye, pues, de los truenos, y ama la Musica: porque es natural huir de gritos, y dexarse prender por buenas voces.

Ioan. 1. v. 2. *Vade in Ninivem.*
Ioan. 2. v. 1. *Preparavit Dominus piscem,*

38 No se griten verdades de acusacion al monstruoso teatro de la publicidad: que de verdad, que obligan a huir. Mas escandalizan, que enmiendan. Quando mas se necesitan voces, que para despertar a los Ninivitas? Desvelado Dios, intima a Jonàs en vn sueño camine a defengañarlos. En el camino le esconde vn Pez. Fue retirar le para que estudiase bien el Sermon. Por què no le sepulta milagrosamente, o le arrebatà vna Ave? Porque vn Pez es tan callado, que professa de mudo. Vna Ave, aunque sea sonora, tiene mucho de parlera: y no fueran buena idea para sus Sermones aquellos gritos, sino estos silencios.

Gen. 47. v. 24

39 La obligacion es dezirla tan silenciosa, que solo el delincuente la perciba. Tirarla tan escondida, que solo la repare a quien le diere el golpe. Ya he notado que llama el Cielo a los Superiores, Piedras. Mejor era Rayos, que son luzidos, y velozes. La velocidad es bella gracia. En las Aves la mas veloz es la mas noble pluma. Velozidad necesitaban los Apostoles, que avian de correr el Vniverfo. Luego es mejor hazerlos Rayos? No sino Piedras: Porque vn Rayo tira a matar vn hombre, y dispara vna centella; pero con tal estruendo, que lo percibe medio Mundo. Vna piedra disparada con velocidad corta ligera el ayre: pero como haze poco ruido, solo la siente quien recibe el golpe. Luego no han de herir como Rayos, que sabe medio Mundo a quien han herido: Sino como Piedras, que solo lo sabe a quien le han tirado.

40 Tanta jurisdiccion alcanza en nuestro genio este silencioso recato, que la misma verdad, que dicha con estruendo enfada, propuesta con silencio enmienda.

Ad. 2. v. 2. *Factus est repente de Caelo sonus.*

41 Contradicion discreta es el suceso de los Apostoles. Descendió el Espiritu Divino a inflamarlos. Defataronse eloquentes en altas verdades: y clama el vulgo, que la velocidad de la boca es achaque de la cabeza. Corren espacios. Predican como humanos, si bien siempre asistidos, y se reducen infinitos a sus Sermones. Lo natural era convertirse al milagro; pero pudo mas lo poderoso del genio. La misma verdad predicaron despues, que entonces: pero descendió el Espiritu

en

en torbellinos de ayre, y impaciencias de fuego. Estos Elementos son estruendosos. Cesó este ruido, y predicaban despues sin estruendo. Luego aun no bastó vn milagro para hazerlos creer vna verdad con ruido: Porque la misma, que no se admite dicha con ruido, se recibe bien despues dicha sin estruendo.

42 No parece el ruido buen compañero. Todo estruendo es alboroto. Luego no gusta la verdad de estruendo, porque siente que sobre su verdad aya ruido.

43 Silencio impuso Christo a vnos abatidos Espiritus, que le vozaban por Hijo de Dios. Verdad dezian; pero dize el Texto que con importunos gritos. Luego los manda callar: porque verdades tan claras no se han de dezir a voces. Hizeran passo de esta verdad heroica, a vna delincuente, y quisieran igualmente vozearla. Este peligro intentó cautelar Christo. No era riesgo que vozearan aquella verdad, porque era exemplo: pero el demonio, que la dezia astuto, se valdria del permiso de nuestro Dueño para poder vozear otra verdad de los mortales, que fuese delito. Si le acusaran, respondiera, que en linea de verdad no ay exceso. Luego porque le dexaron dezir vna verdad de buen exemplo, gritara la verdad de vn delito. Pues calla, dize Christo, que no ha de dar la verdad, para vozear vn delito, exemplo.

Luc. 4. v. 41. *Clamantia, & dicentia, quia tu es Filius Dei.*
V. 41. *Non sinebat ea loqui.*

44 Si pudiera la discrecion inventar otra lengua para las verdades de reprehension, la avia de usar. Confió a Egipto a Harpocrato la Manzana Perfica. Esta es vna fruta tan peregrina, que su hoja es como vna lengua, y su fruto como vn coraçon. Luego es el Arbol de la Verdad. Esta consiste en esta fiel correspondencia de dezir la lengua lo que siente el coraçon. Luego correspondencia de lengua, y coraçon, es vna imagen de la Verdad. Gracias a Dios, que se deben de sembrar verdades, pues nacen estas aparentes: Pero sino salen de aparentes, muy en flor se quedarán las verdades.

Pier. 1. 54. *Hierogl. Arborem eam Harpocrati delicatant: Præsum habet cordi, solum lingua simile.*

45 Sabios fueron los Egypcios, y en esta consagracion desmienten sus respetos. Mejor tocaba esta fruta a Venus, o a Mercurio. Vna es Deidad amante, y otra Sabia. Luego la verdad toca al Amor; porque solo vn enamorado sabe dezir verdad. Pero que digo, quando el Amor de Venus no sabe mas que mentir? Pues tocará a la Sabiduria; porque solo la Razon puede dezir la verdad: pues no se puede dezir la verdad sin razon. Pues no toca sino a Harpocrato, porque era la Deidad del Silencio. Luego solo vna boca con silencio dirá la verdad ran sin ruido, que parezca que la dize callando.

46 Concluyo este Punto intimando la utilidad. De este silencio avifo pende el remedio. Lo mismo que se despreña intimado con estruendo, se executa propuesto sin ruido.

Exod. 32. v. 19. *Proiecit de manu Tabulas, & confregit.*

Exod. 19. v. 18. *Mons Sinai fumabat.*

Exod. 20. v. 18. *Cum esset populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae, montemque fumantem.*

Cornel. hic.

La segunda vez
Exod. 34. per rotum cap.

47 Dos veces intimó Moyfes las Leyes. La primera vez duraron poco. Por el exceso de la Idolatría se quebraron al Religioso enojo de Moyfes los divinos caracteres. No merecian preceptos tan divinos, tan barbaros transgresores. Las segundas se observaron puntuales, y permanecieron siglos. Bien se que la diferencia nació de su rebeldía; pero permítase azechar vna circunstancia. Al intimar Moyfes la primera vez aquellas Sacras verdades, ardia en el Synai, como visible, la Esfera. Siete prodigios numeró Cornelio, con que ennobleció Dios la montaña: Lluvia, fuegos; temblores; truenos, niebla, vna trompeta, y el clamor de vn Angel. La segunda vez que las intimó, fue sin mas aparato que leerlas. Mas advierte el Texto. La primera vez era Moyfes tan visible, que hasta sus voces se veían contra lo natural de la voz. La segunda, procedía tan recatado, que aun no se dexaba ver el rostro, anochecido fu sembrante en vn velo. Las mismas Leyes eran; pero las primeras se rompen, y las segundas se observan: porque al leer las primeras, todo fue estruendo de rayos; à las segundas, con tanto recato, que aun el Legislador callaba el rostro. Luego la misma Ley, que se rompe dicha con ruido, se guarda quando se la dicen con recato, y sin estruendo.

48 No era costoso à la Omnipotencia derramar la segunda vez iguales prodigios à la primera. No fue averse galdado en las luminarias del Synai; ni averse empeñado convocando en Elquadrones de Inteligencias. Luego no pudiendo ser acaso, fue grave advertencia. Entran algunos Governadores con tanto estruendo de Leyes, que se repite la vista de arder la montaña en llamas. Poco durarán tales Leyes. Para exemplar de Decretos dispuso la Providencia estos lances. El Legislador Moyfes, como Sabio, la primera vez que las intimó despedía centellas como de irritado. La segunda se mostró blandamente luzido. Publicaba la Ley, y escondía la persona. Buena destreza: que es facil tirar à la persona, intimando alguna Ley severa. Luego el primer successo le hizo cauto, y con su cautela logró el fruto: que el desvio del error, es camino del acierto. Luego con estas Leyes apacibles se despiciarán aquellas estruendosas.

PUNTO TERCERO.

49 **E**L tercer Punto era, que se diga la verdad sin aspereza. Ninguno extrañará, que siendo la verdad amarga, necesite alguna dulçura; porque toda la medicina mordicante se disfraza. El Cielo eligió la Vara de Aaron; y el motivo fue averse coronado de flores, y frutos, quan-

Numer. 17. v. 8. *Invenit germinasse virgam Aaron.*

quando las restantes Varas estaban todas secas. Luego no se hà de herir con vna vara seca, sino con vna florida.

50 Vn admirable Varon contemplaba Juan, y es Idea de vn Predicador. Las prendas no me acutarán el juicio. Tanto luzimiento tenia, que el Sol le abrasaba el rostro, y las Estrellas le llenaban las manos. Luego era luzido en discurso, y en acciones. La voz era *Corriente sonora de aguas*. Luego era la voz como vn cristal. Siendo las aguas limpias, claras, y puras, era tener vnas voces puras, limpias, y claras. Estas si que son voces, y no aquellas, que no significan, sino atruenan. Luego predicará este Varon como vn Angel.

51 Aora contemplo solo la voz, que no puedo desperdiciarme à otras luzes. La grandeza de vn Predicador consiste en lo que dize, no en lo que habla. Para oír precisamente hablar, mejor escucharé à vn Pajaro, que à vn Orador. Era tan grande este Varon, que tenia la voz de *Aguas*: porque son los cristales numerosos, afluentes, y fecundos. Luego tenia hermosa copia de voces. Pero à que agua se parecia la voz? por que ay aguas dulces, y salobres. El Texto no lo individua: Luego tenia de todas. Vnas voces eran dulces, y otras amargas: porque asi lo necesitan las ocasiones. Pues como no lo declara el Texto, y las divide? Porque eni. no dividir las consistia su primor. Si dividiera las voces dulces de las amargas, hiziera vnas Oraciones lisonjeras de puro dulces, y desabridas de amarguras picantes. Luego no se han de dividir las voces dulces de las amargas; para que se digan las verdades, que son amargas, con vnas voces muy dulces, y deliciosas.

52 Esta es la imagen de vn Predicador de los Cielos. Aora viven mas humanos. Dificil hà sido siempre el parage de el acieyto: porque es imperceptible vn medio sin inclinarse à vn lado. El genio austero mira à la dulçura como lisonja, y arroxa se à lo desabrido. El blando mira con aversion lo que enoja, y arimase demasiado à lo que deleyta. Vno por dulce, empalaga; otro por amargo, no entra. Comò aguas, pues, han de ser las voces: porque aquella discreta mezcla las dexará, ni tan dulces, que fastidien; ni tan amargas, que no se traguen. Luego solo hà de ser la dulçura vna preparacion para que las puedan passar.

53 No pueden enseñar à los humanos, sino los Predicadores Celestiales. A Juan le elevó el Cielo al oficio de Predicador. Como interesado amante de sus aciertos le dió à comer vn Libro. Juan para predicar, come libros; y algunos quieren predicar sin gustarlos. Habilidad tenía Juan para el Sacro exercicio; porque su nombre significa gracia: pero es insuficiente la natural sin la Divina. Come, pues, esse Libro, dize Dios. Como sabe? Con enigma gustoso, dize Juan: En el pecho me amarga, y en la boca es vna miel. Luego serás Divi-

Apoc. 1. v. 15; *Vox aquarum multarum.*

Apoc. 10. v. 9. *Accipe librum, & devora illum.*

Hieron. de nomin. Hebr.

V. 10. *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & amaricatus est venter meus.*

no Predicador, si sabe dezir tu boca, como vna miel, vna verdad, que tanto amarga al coraçon.

54 Profundizemos mas. Puso Dios lo amargo en el pecho, y lo dulce en la boca. Parece era lo mismo poner lo amargo en la boca, y lo dulce en el pecho. Pues aora verán el defengaño. Si à Juan le amargara el Libro en la boca, quizá no le pasara, ò fuera con disgustada renuencia. Siendo dulce à los labios, le pasò con tanto gusto, que por la dulçura de los labios perdonaria el azibar del coraçon. Luego por esse Libro Divino hà de predicar. Para que pasaras esse Libro amargo, te le puse en la boca, dulce: Porque para que pueda tu Auditorio passar al coraçon lo amargo, se lo has de poner en la boca muy dulce.

55 Errara Juan su oficio, si practicara lo contrario: porque no predicara por el Libro del Cielo. Como se hà de passar lo defabrido, sino se endulça primero? A no disfrazarse el ançuelo, no se huiera logrado ningun lance. Luego para comer lo amargo, es menester guisarlo muy dulce.

56 Es la dulçura la arma mas imperiosa de la Naturaleza. No se que oculta fuerça late en lo blando, que no parece que inclina, sino que arrastra. El Amor hà vsurpado la Monarquía del Mundo. No lo digo porque no manda el Entendimiento, sino porque la Voluntad con sus hechizos se hà hecho Señora de los coraçones. Reconoce el Discurso su dilatado Imperio; y como sagaz, fia de la Voluntad lo que no pudiera alcanzar por su razon.

57 Al Espiritu Santo ofreció el Redemptor por Maestro *universal de todas las verdades*. Mas proporcion con la verdad parece que tenia su persona: yà porque Christo lo era; yà porque la verdad toca al Entendimiento, y esta prenda de entendido, al Hijo. Todo es verdad. Mas proporcionado era para el Cielo, pero no para el Mundo. Verdades eternas predicò Christo tres años. Tan pertinazes le oian, que las despreciaban. Christo las dezia como quien era: Luego las predicaba con Soberano Entendimiento. Pero aun no bastò para la tenacidad del Mundo. Apelemos pues, dize Christo, al Espiritu Santo, que es la Voluntad. Pues la verdad no toca à la Voluntad, sino al Entendimiento. No toca para conocerla, pero toca para dezirla: porque la verdad se dize divinamente con amor. Luego no aviendo creido las verdades dichas por mi Razon, se rendirán à las verdades, que los dixere mi Voluntad.

58 Apelò Christo, como Sabio comprehensor de nuestro genio, de la Razon al Amor: del Entendimiento à la Voluntad. Fiò de la Voluntad la verdad de su Razon; para que persuadiese el cariño la misma verdad, que no persuadiò el Entendimiento. Esta es la discrecion, que apuntaba, transformar el achaque en medicina.

Aun

Joan. 16. v. 13. Cum venerit ille Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem.

59 Aun no basta toda la dulçura del Amor, si se dizen con molestia. Verdades muy repetidas se rozan en enfadosas. No se hà de golpear, sino dezir.

60 En las facciones de la Esposa se retratan los Mysticos Oficios de la Iglesia. Luego los labios serán los Predicadores; porque es exercicio, que pide hermosos labios. Registrèmos nuestra obligacion en sus colores. *La voz dize que es dulce: Las voces llenas de dulçura*. Luego à la voz apacible juntaba el agrado de las palabras. Insuficientes fueran sus halagos, sino fueran sus labios mas discretos. *Eran de purpura*. Y este pezecillo, para salir fino el color, hà de morir al primer golpe. Golpe de muerte dà vna verdad en el humano coraçon. Luego han de dàr los labios este golpe dulcemente, y no hà de ser mas de vn golpe.

61 Yo no distingo el repetir del golpear. Es constante, que muchos golpes cantan. Vno, por vtil, se disimula lo que duele. Hà de ser la boca Sabia vn discreto alambique, que distile lo substancial, y arroxe lo invtil. No lo imaginen fantasia, sino deuda.

62 Los labios del Esposo eran dulces con igualdad, pero *distilaban mirra*. En ella figurò mi eruditissimo Paez, Maestro de Predicadores, y noble honor de esta Cruz Redemptora, à la Verdad, por la amargura de este aroma. Luego no pueden ser dulces los labios vertiendo amarguras. Pues esta es la habilidad, saber dezir lo que amarga con grande dulçura. Luego con lo dulce de sus voces trampea lo amargo de sus verdades.

63 La transformacion consiste en la habilidad, que vsaba. No vertian mirra los labios, sino la distilaban. Luego aqui late todo el primor. Todos avrán visto distilar para sacar alguna quinta essencia, que llama la vulgaridad. Aplicase moderado fuego: y al templado ardor procede con tal lentitud la distilacion, que no cae mas de vna gota. Apurase la virtud, y arrojando la superfluidad, se saca toda la substancia de lo que se distila. Estas quintas essencias son casi milagrosas, como son todas substanciales. Luego los labios del Predicador han de distilar: porque hà de ser substancia quanto han de dezir.

64 Mas resta de obligacion. Distilaban mirra: Luego para la verdad era la distilacion. El efecto de ella es hazer lo grueso futil, y lo grossero delicado. Queda con la distilacion tan puro, que aviendo perdido lo grueso, es deleyte passarlo. Luego verdades no distiladas seran, como dize el vulgo, muy gordas. Con la distilacion quedarán futes. Luego hà de ser la verdad distilada, porque se hà de dezir con gran sutileza.

65 No se passara con tanto gusto vna verdad gruesa, como vna delicada. Luego verdades tan gruesas entran al pecho

Cant. 4. v. 3. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium suum dulce.*

Plin.

Cant. 5. v. 13. *Labia eius distillantia mirram.*
N. Paez en Epist. Iacob. cap. 3. v. 14. 5. 7.

cho con mil dificultades. Ministradas con quintas essencias se admiten con ambiciones de vida. Pues, Señores Sabios, apuren la Verdad en quinta essencia, que el mas pertinaz anhelará la medicina.

PUNTO QUARTO.

66 **E**L quarto Punto era distinguir las Jerarquias. La nimia afición à la Verdad hà obligado à algunos delirios. Juzgan que el privilegio de esta hermosa prenda es ser igual, y clara. Lo es para la noticia; pero no para la advertencia. Mucho ignora quien para dezir verdades, juzga que le basta la razon para dezirlas. La verdad dexò iguales para su respeto; pero no hizo iguales para el aviso. David vnio la Justicia, y la Verdad. Son prendas muy vnas: porque la Verdad nunca falta à la Justicia de la veneracion. La firazon dexa de ser verdad; porque la verdad es alma de la razon. Avrà, pues, alguna, para que se diga la verdad confundiendo las Jerarquias, que la Providencia estableció? No se juzgue tan indignamente de la cortesania de la Esfera.

67 La Ley escrita por la Razon ordena, que no se salute el Principe como el Plebeyo. Bueno fuera ser mas Cortesano el polvo, que el Cielo! La hermosa prenda de la Cortesia es dadiva grande de la Providencia. De arriba baxò atencion tan bella: que el barro, por su condicion grossero, no tenia apariencias de Cortesano. Delito grave me suena reprehender à vn Rey, como à vn Plebeyo. A vn Poderoso, como à vn infimo. Si es eficaz para el zelo su delito, mas poderosa hà de ser su Magestad para el respeto. Agravio será detenerme en verdad tan clara, que atropellarla es confundir toda la Naturaliza. Seguirè, pues, esta contradiccion de Rey à Vassallo.

68 Con milagro escribió vna mano al Rey Baltasar vnas verdades costosas. Era esta verdad vn fatal defengaño para el Rey. Luego defengañar à vn Rey con la verdad, es vn milagro para Palacio bien nuevo. No se miran en sus paredes verdades defengañadas, sino mentiras engañosas. Luego es milagro peregrino que aya entrado la Verdad en Palacio, y que la ayan admitido.

69 Cessa la admiracion contemplando el dueño que la escribía. Vna mano era tan milagrosa, que no tenia cuerpo, ni brazo. Luego es otro milagro, que no teniendo brazos, se atreva à tan agrias reprehensiones. Pero antes desahoga la Verdad por hallarse desvnida del brazo; porque con esta desvnion vive apartada del cuerpo. Desviarse de él, es negarse à esta vnion, y natural dependencia, que professa el cuerpo con sus miembros. Luego sabe dezir verdades, porque no està asída à dependencias.

Daniel. 5. v. 5. *Digitus quasi manus hominis.*

70 Sospecho que este desasimiento no fue abstraccion, sino culto. Era Rey Baltasar. Avia de escribirle vna verdad mortal. Luego parecia mejor aparecerle vna lengua, que tiene por oficio el dezir verdades. Tan facil era al Poder del Cielo, pero no al respeto de la Corona: Porque la lengua tiene por oficio hablar; la mano tiene por oficio señalar. Luego hà de ser vna mano, que señale, y no tenga boca para hablar: Porque se le hà de señalar à vn Rey la culpa, sin que lo sienta la boca.

71 Mas escrupuliza la Esfera. No era mano humana con perfeccion, sino vnos dedos, que no componian mano cabal. Luego no baxò à insinuarle el delito vna lengua: porque culpas de Magestades no se han de tomar en la boca. Basta apunrarlos con la mano, que es acusarlos con silencio. Pero aun hà de ser mayor el recato, dize el Cielo. Sean vnos dedos, y no mano entera: que es mucho señalarlos con toda la mano, quando basta apunrarlos con vn dedo.

72 Vozear verdades hà de ser para Pastores: Apuntarlas hà de ser para Reyes. No son fantasias, sino exemplos. Vn Angel revelò el Oriente de Christo à los Pastores, y vna Estrella à los Reyes. Predicadores Celestiales eran, y como tales, se acomodaron à los Auditorios. El Angel los predicò el Myfterio en voz alta. La Estrella no hizo mas que señalar el camino: Porque el señalar se hizo para Reyes; y el vozear, para Pastores.

73 No será importuna ocasion de dár razon de mi estilo. Vñan los Predicadores repetir los discursos. Tres vezes los dicen: quando proponen: quando prueban: y quando aplican. No condeno estilos agenos; pero no puedo violentar el mio. Fite es señalar. Apunto sin repetir. A mi inclinacion arrimo esta conjetura. O es ignorante, ò Docto quien lo escucha? Si Docto? vna vez, que se lo apunten, basta. Si torpe? aunque se lo repitan treinta. Luego solo sirve la repiticion de molestar al vivo, y no avivar al necio.

74 Aora este Texto aboga por este estilo. Predicaba el Angel, y la Estrella el alto Myfterio del Verbo humanado. El Angel lo explicaba en voces; La luz, con casi invisibles señales. Porque los Pastores eran rusticos: Luego para que lo perciban, serán necessarias repetidas voces. Los Reyes eran muy Sabios: Luego basta apuntar vna luz. Es tanta verdad, que alcanzaron el Myfterio sin aversele dicho, solo por aversele apuntado. Luego repitiera muchas voces, si escribiera para rusticos: Pero escribiendo para Sabios, basta apuntar vna luz de los discursos.

75 Aun no està profundizada la contradiccion. Mas noble es vn Angel, que vna luz. Es Sabio inteligente. Los Reyes son inteligentes, y Sabios. Luego conviene tengan el Predicador Noble, Sabio, y inteligente. El Cielo no se le nombrò por su

Luc. 2. v. 10. *Nollite timere. Ecce enim Evangelium vobis gaudium magnum, &c.*
Math. 2. v. 2. *Vidimus Stellam eius in Oriente.*

Predicador. Luego alto enigma oculta. La razon à mi Norte, es clara. El Angel como Sabio, puede hablar. La Estrella como no tiene boca, no puede hazer mas que dár luz. Luego el Predicador del Rey solo le hà de dár la luz, sin hablar.

76 Vna Estrella es tan silenciosa, que està condenada à muda. Luego darà con su luz avisos; pero no podrà dezir que los hà dado. O discreta reflexion! Si la Estrella hiziera vanidad de aver enseñado à los Reyes el verdadero camino con tanto recato, que sin dispendio de voces los avia libertado de los peligros, fuera en darlos luz, callada; pero en su vanidad, muy parlera. Luego no basta dár con secreto el aviso, si se alaba del secreto con que le hà dado.

77 Muy vtil advertencia es esta reflexion. Porque en los genios mortales es imperceptible el viento, que levanta vn acierto. Intenta corrègírle la discrecion; y mientras le desvia, se halaga: mientras le despide, se lisonjea. Esto serà perder la discrecion del aviso; pues no sabe callar, lo que supo advertir. Malogra el culto del recato, pues divulga vano, lo que callò discreto. Luego igualmente averigua su autoridad, haziendo publico el secreto: pues para saberle el delito, lo mismo es que le revele para su elogio, que averle manifestado sin respeto. Luego quanto trabajò la discrecion para advertirlo, arranca la vanidad para contarlo.

78 Buelvo al argumento de la distincion de estados. Dos ordenes de Granadas vestia el Sumo Sacerdote: en las plantas, y en dictamen de Philon, en los ombros. En los pies estaban acompañadas de honoras Campanillas. En los ombros vivian solas. Estas limpias lenguas significan los Predicadores. Luego tienen quien los predique los pies, y no los ombros. No me admiro: que adonde hà de cargar el Predicador, es en los pasos. Pero la razon principal es, que las Granadas es fruta Real, que nace ceñida de Diadema. Las Campanillas estaban en las plantas, y no en los ombros: y estos viven muy vezinos à la cabeça. Luego no se han de dár voces à las Cabeças, sino à los infimos, que son las plantas.

79 Esta conjetura se esfuerça con tener el Sacerdote en su pecho gravados los nombres de las doze Nobles Tribus de Israel. Muy à mano los tenia el Sacerdote para poder vsar de su jurisdiccion. Luego las Campanillas asientan bien en las plantas. Que à los infimos se puede reprehender à voces; pero para estos Nobles basta que el Sacerdote con silencio los pueda poner la mano.

80 Mas cautela necesita el recato. Hè persuadido que delitos à Coronas no se deben dezir, sino señalar. Pero tambien se pueden señalar, que lo lleguen todos à entender. Esto serà lo mismo que dezir. Tambien se hà de recatar la señal, para que el curioso no la entienda, y solo el Rey la perciba.

En

Exod. 39. v. 22. & 33. Ad pedes mala punica :::: & tintinnabula in extrema parte tunica per gyrum.

Philo hic.
Gregori

Exod. 28. v. 9. Sculptus in eis nomina filiorum Israel,

81 Enfermo gemia Ezechias; y este achaque haze alusion à los de la Alma. La receta para su salud la ministrò el Cielo, siendo instrumento el discreto Isaías. Fue cura Real: como de tal mano, tal instrumento, y para tal sugero. Lo primero, que sucediò, fue que no le curò à voces, sino con vnas señales. Luego con señales, y no con voces se curan los Reyes.

82 Resta profundizar las discreciones de la señal. Esta fue vn Relox de Sol. Luego no de campanilla. Porque el Relox de Sol no dà, y señala: El de campanilla señala, y dà. Luego no hà de ser vna señal de campanilla, que haga estruendo, y declare lo que señala. Luego si metiera ruydo, con la señal, que hazia, lo mismo era señalar la falta, que dezirla.

83 Lo mas discreto falta. En este Relox de Sol, que es la muestra de la salud, crecerà la sombra. Mejor era la luz. Ello no: por que no fuera dar la salud à vn Rey con las señas, que se debe dár. La curiosidad es grande azechadora. En Palacio todos profesan de Astrologos, averiguando aspectos, y señales. Luego si vna señal de aviso no es enigmatica, la percibiràn tantas vistas curiosas, como cercan à las Personas Reales. La luz es medio vnico de ver. La sombra es vn velo para ocultar. Luego siendo la señal de Sol, todos percibiràn la señal por la luz. Luego hà de ser de sombra, para que el Rey, avisado la entienda, y los restantes no la perciban.

84 No se si entre estas sombras se oculta otra discrecion. Encontrada parece esta señal al intento. Vna sombra es señal de muerte. Vna luz es indicio de vida. Isaías asseguraba al Rey la vida. Pues como se la dà con señales de muerte? Porque es Sabio, y lo decreta así el Cielo. Quanto mas encontrada fuere la señal, sera mas dificil de penetrarla. Luego para deslumbrar à los Curiosos la vista, se valiò de la prudencia de hazerle la señal encontrada.

85 Así decreta la Esfera las medicinas à los Soberanos: que no se avian de curar como los Plebeyos. Del lance de Moyses se reservò esta porcion. Ardia el semblante en resplandores: y sin correr el velo, intimò las Leyes. Acabando de promulgar las le cubriò. Dos avisos oculta la accion. No se cubrió para intimar la Ley: porque muy à cara defeubierte se hà de dezir la verdad. Pues esse es el recato tan ponderado de mi Oracion? Si: porque hablaba con vn rebelde Pueblo; y verdades para el Pueblo se han de dezir sin rebozo.

86 Aquí avia de terminar la Oracion: pero el dia me faca oy dos verdades precisas à la pluma. Con el Pueblo, dixè, se podia hablar claro: pero hà de ser con esperança prudente de remedio. No se debe dezir verdad, que se mira como irremediable. Escandaliza, y no aprovecha.

87 Los labios del Mar, donde se purificaban los Sacerdotes, y limpiaban sus culpas, eran de candidas Azuzenas. Diferentissima Providencia lo decretò así. Porque las manchas

Tomo 2.

I

de

4. Reg. 20. v. 9. Hoc erit signum à Domino.

Exod. 34. v. 33. Impletique sermonibus passit clamem super faciem suam.

3. Reg. 7. v. 26. Labium que eius, quasi folium repandis lilij.

de los Sacerdotes quedaban en aquellos cristales. Luego las culpas, que quedaban en las aguas; avian de salir por aquellos labios. Pues sean de Azuzenas, que significan las esperanças: porque no hà de salir de los labios vna culpa, sino se tiene esperança de enmienda.

88 La otra Verdad es mas vtil. Mucho se vozea la verdad, y no sana. Luego no consiste el defecto en ignorarse, sino en el modo de dezirle. Imposible sera que aprovechemos con las verdades, si primero no las aprovechamos nosotros. El obrar es el mas retorico persuadir: Lo demàs es hablar.

89 A la Verdad llamò David, segun la voz Hebrea, *Arco*. No es arco porque las verdades son flechas; sino porque al dispararse este instrumento, primero dà el golpe en el coraçon de quien le dispara, que la flecha al blanco que apunta. Luego es Arco la Verdad: porque primero hà de penetrar el coraçon de quien la dize, que el pecho de quien la oye.

90 Como se hà de reducir quien escucha mandar lo contrario, que executa? Persuadese necio que no importa tanto la practica, pues no la vfa quien le propone la especulativa.

91 Vino Legado à Lacedemonia Theofrasto Chio, Varon juizioso, y Politico, à no borrarlo con vna lasciva puerilidad. Tenia la blanca escarcha, con que le nevò defengaños el tiempo. Advirtió Archidamo el cabello teñido, y dixo à sus familiares: No se debe dar credito à este Embaxador, porque es imposible que diga verdad, quien se miente à si. Quisiera desterrar este pueril abuso de transformarse en ridiculos de venerables. O locos! que teneis al defengaño por deshonor. Baste à reprimiros este juizio. Perdeis el credito. Necio serà quien no se persuade que mentirà en cabeza agena, quien miente en cabeza propia.

92 Necesito satisfacer al escrupulo. Esta Oracion, que persuado, se opone à las de Pablo, que es el Maestro de la Predicacion. Dà la instruccion para predicar à su Discipulo Timotheo, y es esta: *Predica verbum. Intra opportune importune*. Con importunidad, si importa, has de predicar. Luego no con esta fantastica discrecion? Instruia à su Discipulo para extirpar las heregias, como notan aqui los Padres. Luego essa importunidad de voces la recetò para la pertinacia de los Hereges.

93 Soy amantísimo venerador de Pablo, y confieso con sinceridad, que no hubiera ideado esta Oracion, ni las que estillo, sino viviera persuadido à que es dictamen textual de Pablo. Noten el Texto, que oyes dia de Verdades.

94 Instruye à su Discipulo como tan insigne Maestro; y para que acierte los Sermones, le señala esta Idèa. *Argue. Obsecra. Inrepa in omni patientia, & doctrina*. Esto es dividir la Oracion en tres Puntos. Así procuro dividir las Oraciones. El primor consiste en distribuirlos por su orden. Los tres Puntos son. *Arguye. Ruega. Reprehende*. Cuydado con no alterarlos;

Psal. 59. v. 6. *Timent à facie Arcus. Pagniu. A facie veritatis.*

Erasm. in Ap. *Quid veri dicit, qui etiam capillos mentitur?*

ad Timoth. 4. v. 1. & 2. *Cornelius hic. Propter instantes hereticos.*

ad Timoth. 4. v. 1. & 2. *Cornelius hic. Propter instantes hereticos.*

y poner el vltimo el primero, que sera borrar la Idèa à Pablo. El primero es, *Arguye*. El arguir toca al Entendimiento. El segundo es, *Ruega*. El rogar toca à la Voluntad. No se ruega con imperio. Siempre se suplica con cariño. El tercero es, *Reprehende*. El reprehender toca al Entendimiento inflamado contra el vicio. Luego primero has de *Arguir*: porque has de tirar à convencer el discurso. El segundo es, *Rogar*: porque has de tirar à ganar la voluntad. El vltimo es *Reprender*: porque entonces puedes con seguridad reprehender, quando te huvieres apoderado de su Entendimiento, y Voluntad.

95 Permitanme explaye tan discreta Idèa. Mal Discipulo serà de Pablo, quien le altera sus preceptos. Pablo dize, que el reprehender sea lo vltimo. Luego no hà de ser lo primero. Confundirle sus puntos, y poner el fin por exordio, y el principio por fin, no seràn clausulas de Pulpito, sino libertades de Testamento. Pablo mira la vtilidad de la Predicacion. Esse es el fin. Parece à los zelosos se consigue mayor fruto con atemorizar. Pablo no lo ordena así. Entrar reprehendiendo, reducirà à algun medroso; pero quizá no convencerà à vn discreto. Ninguno dà valor à la reprehension, sino le desaman su errado juizio, y se apoderan blandamente de el pecho. Entonces vence la reprehension: porque Entendimiento, y Voluntad la ayudan à vencer. Luego no se hà de entrar reprehendiendo, sino convenciendo, y suplicando. Porque como no se pueden assaltar por fuerza las Plazas de los coraçones, es preciso obligarlos con maña à que den las llaves.

96 Luego has de seguir los tres puntos por su orden. *Arguye*. Porque el Argumento es proponer la razon. Se hà de pintar la razon, que ay para desestimar el vicio, que se hà de condenar; y la que ay para aficionarse de su contraria la Virtud. El segundo punto es *Ruega*. Halagado el discurso con la razon, has de procurar blandamente ganar el Auditorio, yà movido del Discurso, la Voluntad. Para este fin has de rogar: porque el mandato, como imperioso, es defabrido. El ruego es ambicioso. Por verse rogados, dàn muchos en generosos. Luego rogando con las conveniencias, que gana en la Virtud el coraçon, te haràs dueño de la Voluntad. Yà que te vieres Señor de sus Discursos, y Voluntades, entra de golpe à las reprehensiones. Estàn entonces tan inclinados, que desean imperios para executarlos. Luego serà tan bien admitida la reprehension, que Entendimiento, Voluntad, y Alma la estimaran.

97 El mas delincuente soy yo en la practica de los preceptos: Pero no llegà el pulso al conocimiento. Defecto mio es no aprovèche la verdad, que siempre hè procurado dezir. Con vuestra Real presencia atestiguo, aunque me defarime la distancia. Nunca pisè estos Sacros ascensos con animo sacrilego

de herir, ò calumniar. Vil indignidad fuera del coraçon empuñar la espada Divina para vn sacrilegio humano. Protesto, Señor, para limpiar mi conciencia, que si alguna voz se huviere huido al calor del impulso, ò à la breve meditacion de mi destiempo, avrà sido error infórme, no achaque de mi animo mas que sincero. Si huviere dicho alguna voz con malicia, pido à Vuestra Magestad enmudezca, para que en otra ocasion no lo haga.

98 Flaqueza es de mi voz no mover al imperio de la verdad. Invtil es el mas barro, fino le ilumina el Cielo. A mi me toca el estudio: A Vuestra Magestad el acierto. Mal puede acertar, quien nació hijo del error. Pues están partidas las obligaciones, ponga vuestra luz los aciertos, yà que no escufa mi obligacion los desvelos. Pero no merece, Señor, mi indignidad ser instrumento de vuestra alta voz. Claro es que lo desmerece; pero lenguas rudas haze vuestra Gracia eloquentes; y eleva las flaquezas para inviçto laurel de vuestras glorias. Ningun instrumento avrà mas flaco, ni mas indigno. Quanto mayor la indignidad, se ostentará mas triunfante vuestro Sacro Poder. En vuestra Clemencia confia mi culpa: En vuestra luz mi desgracia: En vuestra piedad mi flaqueza: En vuestra comprehension mi ignorancia: En vuestro Amor mi tibieza. Favorecedme por quien fois, que es lo mas por que os puedo pedir. Iluminadme, asistidme, y encendedme, para que no desvie la pluma de vuestro gusto: para que sea triunfo de vuestra gracia, y deba à ella befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER.



SERMON
DE L
LVNES QVINTO.

INTENTAN PRENDER A CHRISTO.

Miserunt Principes ut apprehenderent Iesum.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

1 **Y**A impaciente el exceso pretende romper la margen. Yà el polvo levanta desordenes contra la luz. Yà desabriga el pecho el veneno, que escupe al labio. Yà se alistan las pasiones en la Vandera del Odio. Yà oprimida de recatada la embidia arroxa el velo del disimulo. Yà intentan prender à Christo. Con visos, Señor, vivis de delinquente, pues os previenen la Carcel. Pero què estraño delitos, si cargasteis con mis yerros!

2 El motivo, con que consagran tan insolente pretension, es otra maldad igual. La Plebe, dicen, lo sigue; pero no le aplaude ningun Poderoso. Parèmos el juizio: que siendo tan injusto el motivo, es muy desengañado.

3 Ninguno de los Principes cree su doctrina. Luego ninguno de estos Poderosos cree en Dios. Esta es ilacion Evangelica de aquel tiempo. Yà se que no corre en nuestro Siglo, por mas que las licencias le tiñan con feos escandalos. Yo desçara que vivieran tan sanos los pies, como las cabeças. Lo infimo es lo mas derramado. Lo Poderoso conserva sus obligaciones de atento. Tengan, pues, cuidado las Cabeças con los pies, que lo pagarán sus cabeças. Las Monarquias estaban ideadas en la Estatua de Nabuco. Mejor las representa la ruyna, que la fabrica. La Estatua flaqueo por los pies: Luego por las flaquezas de los infimos empiezan à desmoronarse los Reynos.

Tomo 2.

T 3

Tam-

Daniel. 2. à v. 31.
V. 34. *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statua in pedibus eius.*